

# REVISTA PEDAGÓGICA

## Suplemento a **El Magisterio Español**

### ARGENTINA

**Reivindicación del Maestro.** — En el «Diario Español», de Buenos Aires, encontramos la siguiente grata noticia relativa a los Maestros argentinos:

«Las noticias que informan la crónica diaria de la prensa anuncian que se trata de organizar un gran movimiento nacional en pro de la reivindicación económica y definitiva de los Maestros de toda la República. Detalles expresivos asignan una trascendencia singular a la iniciativa. Va a partir pronto, se dice, la señal iniciadora. Existe en gestación animosa una liga profesional tendente a poner toda la fuerza del gremio al servicio de la obtención con carácter uniforme y permanente de la liquidación y pago puntual de los sueldos al fin de cada mes. La nación y las provincias deberán igualarse en el cumplimiento de un deber que hoy sólo existe en promesa y en expresiones verbalistas.

Una de las bases de la campaña en vías de emprenderse, contiene un principio de inquebrantable solidaridad que ha de vincular a los Maestros de todas las regiones del país para bregar en consorcio estrecho por la mayor finalidad. Y la cruzada no se dará por terminada, sino cuando en el último villorrio de la zona más lejana el Maestro haya dejado de ser el paria del presupuesto.

Es una empresa ardua, pero que honrará, no ya sólo el magisterio argentino, sino también a la nación, ya que dignificará a sus Maestros, colocándolos en el plano de justicia que les corresponde como miembros de la sociedad civilizada.»

### CUBA

**Estado de la instrucción primaria.** — Según el volumen editado recientemente por la Comisión Nacional de Estadística y Reformas económicas, el número de

alumnos matriculados en las Escuelas públicas en el año escolar 1923-24, llegó a 377.475, siendo varones 188.235 y hembras 189.240.

Las provincias con mayor número de alumnos son: Habana, 103.745; Santa Clara, 84.022, y Oriente, 79.325, habiendo llegado el promedio diario de asistencia en todas las Escuelas del país a 207.211 alumnos, o sea el 73,47 por 100 con relación al promedio diario de matrícula que llegó a 282.010 alumnos.

Las Escuelas sumaban en este período 3.664, y los locales para aulas, 6.306, llegando el número de Maestros a 6.323, correspondiendo 1.828 a la provincia de Habana; 1.436 a Santa Clara; 1.228 a Oriente; 802 a Matanzas; 661 a Pinar del Río, y 368 a Camagüey, y siendo varones 913 y hembras 5.410.

Los alumnos matriculados en los institutos de la República fueron 17.625, y los matriculados en la Universidad de la Habana, 4.068.

### FRANCIA

**La Escuela Normal Superior de Sévres.** En este curso se ha modificado su antiguo régimen conforme a las necesidades actuales, estableciéndose por Decreto de 20 de agosto último lo siguiente:

1.º La Escuela Normal de Sévres destinada a formar el personal femenino para los liceos y colegios de niñas, se recluta por concursos anuales ordenados por el Ministerio. El número de alumnas que deben ser admitidas cada año, tanto en la sección de ciencias como en la de letras, se fija cada año de conformidad con las necesidades del servicio.

2.º El régimen de la Escuela es el internado. Todos los gastos de instrucción, alimentación, etc., corren a cargo del Estado, excepto los de vestido, que corren a cargo de las familias.

3.º En los ocho días que preceden al

ingreso en la Escuela, todo alumno debe comprometerse, bajo su firma legalizada, a servir durante diez años en la enseñanza secundaria y pública, o devolver al Estado, si no cumplieren los diez años de servicios, el importe de los gastos originados, en cualquier forma que fueren, durante la estancia en la Escuela. La alumna menor de edad debe ser autorizada, son colocadas como repetidoras o cogensc.

4.º La duración de los estudios es de tres años. Las alumnas, una vez aprobadas son colocadas como repetidoras o como encargadas de cursos.

5.º A las alumnas que han de prestar sus servicios en los departamentos se les indemniza en 100 francos para gastos de viaje.

## EL SALVADOR

**La educación campesina.**—El Ministro de Instrucción pública, Dr. Reyes, escribe los siguientes párrafos en la Memoria presentada a la Asamblea Nacional:

«No queremos saber qué se ha hecho en otras épocas por la Escuela del campesino, porque ninguno tiene la culpa de haber vivido en otros tiempos y de haber recibido el influjo de otro ambiente. Pero sí queremos dejar sentado, no con palabras, sino con Escuelas para los campesinos, libros para los campesinos, atlas manuales para los campesinos, Escuelas ambulantes para los campesinos, que el Gobierno tiene su mirada fija en los buenos hijos del pueblo, que se desvela por mejorar sus condiciones de vida, y quiere que todos reconozcan que, por los sudores y afanes del campesino, hay pan en nuestras comidas, humea el aromoso café en nuestras mesas, hay madera para la erección de nuestras casas, y que es el campesino el fundamento de nuestra libertad, el que vuela al campo del honor para defender con su sangre el suelo salvadoreño. Por eso, nada más puesto en razón que vaya la Escuela en busca del campesino, que el corazón del gobernante lata unísono con el de todos sus gobernados.»

## NUESTRAS INFORMACIONES

### La situación del Magisterio en todo el mundo

(Correspondencia recibida en el idioma auxiliar internacional Esperanto)

**Inglaterra.** — Querido amigo: Perdome la tardanza con que contesto a su carta. He tenido necesidad de escribir a varias personas, para que los datos que envío sean exactos con las estadísticas oficiales recientes y todavía no publicadas.

Agradeceré mucho me envíe usted el número de **El Magisterio Español** en que se publique la crónica, así como el suplemento que publican en esperanto.

Los datos que le doy se refieren exclusivamente a Londres, como usted desea.

Según las estadísticas de 31 de marzo de 1923, los Maestros son 5.269, y las Maestras, 12.626. Aproximadamente, hoy son los mismos.

Los sueldos de los Maestros con diploma de Colegio (dos años de Colegio), es

el mínimo 200 libras esterlinas. Sin este diploma, 187,5. Todos los años se asciende 12,5. El máximo es de 340 libras.

Los Directores de Escuela, según categoría, ganan 465,5, 510, 552,5, 600 y 650 libras esterlinas.

Las Directoras, también según categoría, ganan 374, 408, 442, 480 y 520 libras.

Maestros sin diploma, ganan, como mínimo, 120 libras, y como máximo, 200.

Maestras sin diploma: mínimo, 112, y máximo, 170.

Proporción de Directores y Maestros, igual 1 : 8. En las Escuelas del Ayuntamiento de Londres se puede ascender desde Maestro a Director, cuyo ascenso se hace por promoción de las autoridades. Y lo mismo ocurre con los Maestros de

los alrededores. Los sueldos de los Maestros y Directores de las Escuelas superiores y especiales son más altos que los que doy antes.

Los candidatos para ingresar en las Escuelas de Londres se preparan: a) En las Escuelas superiores (o de segundo grado) desde los 13 hasta los 18 años, y desde esta edad hasta los 20 en un Colegio para Maestros, o desde los 18 hasta los 22 pueden estudiar en la Universidad (si aspiran a enseñar en Escuelas de segundo grado). b). Para aspirar a Escuelas de segundo grado debe aprobar un examen ante las autoridades a los 13 años, pudiendo recibir una pensión de 39 libras esterlinas e ingresar interno en el Colegio para Maestros y después en la Universidad.

Los Maestros, al terminar su vida profesional, recibimos una pensión, para lo cual no va descontando un tanto por ciento. No tenemos instituciones para los Maestros enfermos.

Las Asociaciones para Maestros son las siguientes: Unión nacional de Maestros y Maestras, Asociación de Maestros de Londres, Asociación de Directores de Escuelas de Londres, Federación nacional de Maestros y Asociación de Maestros de sección (que se salieron de la Unión nacional porque no quieren que las Maestras ganen igual que los Maestros).

Cada una de estas Asociaciones trabaja

por defender los derechos de sus asociados. La Asociación de Maestros aspira a que «a igualdad de trabajo, igualdad de sueldos».

En octubre de este año había 2.238 Escuelas graduadas con 1.000 unitarias. Próximamente hay en cada clase 40 alumnos; pero 432 con 60 ó más alumnos y 164 que tenían 20 alumnos o menos.

Aparte de la instrucción ordinaria, aprenden trabajos manuales, carpintería, escultura, y las niñas, cosido, bordado, cocina, lavado, etc. Todos aprenden a nadar en las piscinas.

Tenemos muchas Escuelas al aire libre en parques y jardines para niños débiles.

Hay dos Colegios para sordomudos, uno al norte y otro al sur, con un total de 182 clases de las diversas enseñanzas.

Los Maestros, aparte de sus trabajos escolares, se dedican a propagandas sociales y religiosas, así como también, gratuitamente, auxilian a las asociaciones de deportes y juegos. Muchos trabajan en las organizaciones políticas y en los periódicos.

Con mucho gusto, por mi parte, continuaremos esta correspondencia para estudiar las cuestiones de enseñanza de ambos países.

R. J. SHAMBROOK.

Presidente de la Asociación de Maestros Directores de Londres.

# MARIA MONTESSORI

por

DON EZEQUIEL SOLANA

•••••

Es este libro un estudio crítico de los métodos educativos, tan discutidos, de esta eminente psicóloga y pedagoga italiana. Ilustrado con láminas.

•••••

**TRES pesetas ejemplar, en rústica.**

# La educación en las Escuelas al aire libre de Suiza

Trabajo de Mr. A. Ferriere, Doctor en Sociología, Director de la oficina internacional de Escuelas nuevas, enviado expresamente a «El Magisterio Español» :

El estudio que sigue está dividido en cuatro partes: definiciones, documentación, observaciones y conclusiones.

## I.—Definiciones

Nos apoyamos en la clasificación adoptada por el primer Congreso internacional de Escuelas al aire libre, celebrado en París del 24 al 28 de junio de 1922:

1.º Escuelas aireadas; 2.º, Escuelas al aire libre con externado; 3.º, Escuelas al aire libre con internado; 4.º, Preventorios. Dejamos, por tanto, a un lado el sanatorio, propiamente dicho.

A este respecto, he aquí las definiciones acordadas en dicho Congreso de París:

1.ª La Escuela aireada es aquella en que las ventanas de un lado o de otro del aula permanecen siempre abiertas.

2.ª y 3.ª La Escuela al aire libre es un establecimiento de educación situado fuera de las poblaciones, en buenas condiciones de situación y orientación, y, por el momento, reservado a los niños no tuberculosos, pero que tienen necesidad de un especial régimen escolar e higiénico, bajo la vigilancia de un médico. Puede estar también dedicada a aquellos niños que sufren en el hogar familiar defectuosas condiciones higiénicas.

4.ª Los preventorios son establecimientos situados en el campo, donde los niños, con frecuencia expuestos al contagio en el medio familiar, atacados de formas iniciales, latentes y curables de tuberculosis no pulmonar, están sometidos, en régimen de internado, a una higiene especial, constituida por una alimentación vigilada, una aireación continua y una armonía entre el descanso y el entrenamiento físico, reglamentado y dirigido todo por la colaboración respectiva del médico y del pedagogo.

Recordemos ahora que M. Jean Dupertuis fundó, en Laussanne, el año 1920, el Bureau internacional de Escuelas al aire libre, centralizando los documentos

del mundo entero concernientes a las cuatro categorías dichas. Los establecimientos del tercer grupo, esto es, «Escuelas al aire libre con internado», para niños pre-tuberculosos o débiles no contagiosos, y «Escuelas nuevas en el campo», para niños de posición económica desahogada, son estudiados más especialmente por el Bureau internacional de Escuelas nuevas, creado en Ginebra, en 1899, por el autor de estas líneas.

## II.—Documentación

Este capítulo comprende dos subdivisiones: a) Observaciones personales consignadas por los médicos, psicólogos y pedagogos de Suiza en su campo de trabajo; b) Observaciones hechas por el autor de este estudio.

a) *Escuelas aireadas.* — La señora R. Tissot, Maestra (por otro nombre L. Hautsource, escritora muy conocida), ha concretado sus experiencias de cuatro años en un artículo titulado «La Escuela en el jardín», que se publicó en la revista «Pro Juventute» (9 de septiembre de 1922). El Dr. Francgen-Fiaux, de Begnins (La Côte, Vaud), ha expuesto en la revista «L'Éducateur», de Laussanne (10 de abril de 1920), las experiencias que ha realizado desde la primavera de 1910 en nueve ayuntamientos rurales del cantón de Vaud. Presentó estos resultados el 1 de julio de 1922, en Laussanne, en el Congreso anual de Pro Corpore, asociación suiza para la propaganda de la educación física. Este informe ha sido publicado con el título «Un ensayo de Escuelas al sol en la enseñanza pública primaria rural» en la revista «Educación física», de Berna (2 de febrero de 1923). Acerca de la misma experiencia, véase el excelente artículo de M. R. Henry, Maestro de Bassins, aparecido en «L'Éducateur» (27 enero 1923). Un estudio más antiguo, pero también excelente para nosotros desde el doble punto de vista de las clases y

Escuelas al aire libre con externado, es el de M. H. Hiestand, presidente del Bureau municipal de Zurich para la protección de la infancia, aparecido bajo el título común de «Escuelas de bosque y preventorios para los niños de las Escuelas», con la colaboración del Dr. A. Kraft, médico de las Escuelas de Zurich, y M. A. Schnetzler, director de las Escuelas y síndico de Laussanne, en los «Anales suizos de higiene escolar» de 1908.

*Escuelas al aire libre con externado.*— El Dr. Alec Cramer, en 1913, publicó, con la colaboración de los doctores Morin, Monnier y Herod y la señora T. Conde, un folleto, con el título «Para la Juventud: Las Escuelas al aire libre», refiriéndose a las de Ginebra. Numerosos datos sobre las Escuelas al aire libre con externados e internados proporciona Juan Dupertuis en su folleto «La Escuela al aire libre y el Bureau internacional de Escuelas al aire libre» (Lausana, 1922), y en su artículo «Las Escuelas al aire libre», publicado en la revista «Pour l'Ére nouvelle» (1924).

*Escuelas al aire libre con internado.*— Varias de entre las Escuelas nuevas de Suiza publican memorias o informes anuales o mensuales. Son éstas: Escuela nueva de Glarisegg (cerca de Steckborn, en Turgovia), fundada en 1902 y dirigida por M. Werner Zuberbühler; Escuela nueva de Holf-Oberkirch (cerca de Kaltbrunn, St-Gall), fundada en 1906 y dirigida por M. Hermann Tobler; Escuela nueva de Chailly-sur-Lausanne, fundada en 1906 por Ed. Vittoz, y que dirige actualmente Luis Vuillaumier; Escuela de la Châtaigneraie (cerca de Coppet, Vaud), fundada en 1908 y dirigida por Ernest Schwartz-Buys. El Dr. Fr. Grunder, que tuvo de 1914 a 1918 una Escuela nueva en Seengen, en Argovia, ha publicado también, en 1914, un informe interesante que confirma y completa sus obras: «El movimiento de las Escuelas nuevas» (1910) y «Escuelas nuevas en el campo y comunidades escolares autónomas» (1916). Es digno de recomendación, como tipo de vida en la Escuela nueva, el más interesante que conocemos, el librito de la señorita Elisabeth Huguenin: «Paul Geheb y la autónoma comunidad escolar de Odenwald», camino de Peschier, publicado en 1923.

*Preventorios.*— El Dr. A. Rollier, de Leysin, que fué, como los doctores Bernhard y Jeanneret, el iniciador de la helioterapia en Suiza (por no hablar del genial empirista Rickli, el famoso médico naturista), ha creado en Cergnat, cerca de Leysin, una pequeña institución-modelo, que ha descrito en su conocido opúsculo «La Escuela al sol». Menciona en dicha obra el sanatorio lacustre del doctor Thurler, en Estavayer-le-Lac (Friburgo), que es más bien un preventorio. Se pueden encontrar otros documentos útiles en el opúsculo reciente del Dr. A. Rollier: «¿Cómo luchar contra la tuberculosis? Prevenir, curar y conservar» (1919). No hay que decir que estas indicaciones bibliográficas son fragmentarias. Han aparecido en Suiza otros estudios sobre las Escuelas al aire libre, que no tenemos a mano o que desconocemos. Hay otros también que hemos estudiado, pero que no contienen indicaciones útiles acerca del tema que tratamos aquí: el de procedimientos pedagógicos a realizar.

b) El autor de este artículo ha recogido observaciones personales en seis Escuelas nuevas del campo donde ha trabajado: Ilseburg y Haubinda, en Alemania (desde 1900), y en Suiza: Glarisegg, en la Escuela-hogar de las Plévades (que dejó de existir en 1920); la Escuela belga de Bierges, en esta época refugiada en Suiza (véase Faria de Vasconcellos: «Una Escuela nueva en Bélgica»), y la Escuela nueva de Bex (1920-21). Ha seguido de cerca las experiencias de la Escuela al aire libre de la Bâtie, en Ginebra, con el Dr. León Weber-Bauler, quien enseñaba la gimnasia natural Hébert. Ha tenido ocasión de recoger directamente las experiencias de la señorita Fillion en el hogar «Nuestra Casa»; anteriormente en la Conversión (Vaud), y hoy en la Clochette, cerca de Lausana. En fin, varios de sus alumnos de la Universidad de Ginebra y del Instituto J. J. Rousseau (Escuela de las ciencias de la educación) han dirigido o dirigen todavía Escuelas al aire libre, o trabajan en ella a título de colaboradores. Así, la señorita Monnier ha trabajado en «Ravo de Sol», de Ginebra, a dos pasos del domicilio del autor de estas páginas; M. J. W. L. Gunning ha enseñado en Cergnat, en la Escuela al sol del Dr. Rollier, y dirige actualmente el Instituto Monnier, en Versoix; M. Gaston Clerc tiene una escolita en Arveyes-sur-

Bex (Vaud), y otros. Las experiencias personales del autor han sido recogidas en diferentes obras: en otras: «Proyecto de Escuela nueva» (1908), «La higiene en las Escuelas nuevas» (1916), «Transformemos la Escuela» (1920), «La Escuela activa» (1922) y «La práctica de la Escuela activa» (1924). Además, «Hogares de educación para la infancia y la adolescencia abandonada y para jóvenes delincuentes» (1921), «La Escuela nueva y el Bureau internacional de Escuelas nuevas» (1925, edición XIV) y varios artículos en la revista «Pour l'Ère nouvelle».

### III.—Observaciones

Los procedimientos pedagógicos que deben emplearse en la Escuela al aire libre, dependen, ante todo: a) de las condiciones naturales del medio ambiente—de aire libre en oposición al aula cerrada—y del efecto de estas condiciones naturales sobre el organismo físico; b) del efecto sobre el estado de espíritu de los alumnos, y c) de la capacidad de los Maestros que las dirigen.

¿Qué es lo que los autores de los documentos citados anteriormente han observado respecto a estos tres puntos de vista?

a) No insistamos respecto al primer punto, sino para demostrar que el banco escolar—que la señora Montessori califica de «instrumento de tortura» moderno—es inadmisibles al aire libre, Rollier y Dupertuis preconizan ligeros pupitres portátiles. «No hay pupitres ni bancos (en Charlottemburg)—escribe Dupertuis, muebles tan desfavorables a la libertad de movimiento del cual tiene necesidad el niño—, sino mesas plegables y sillas transportables, movibles y ajustables a voluntad de cada uno». Y la señora L. Hautesource agrega: «Algunas mesas sobre caballetes, a cuyo alrededor pueden colocarse alegremente hasta ocho alumnos: dos bancos para cada mesa: un encerado en su trípode: tales son los sencillos elementos materiales de esta ideal concepción de la Escuela popular». R. Henry se contenta con menos. Según él, como clase: «Un campo, un arroyo..., el sol; esto es todo». Ni un banco: «Exigimos la posición tumbada boca abajo; las piernas extendidas; el busto erguido, para evitar notablemente una desviación de la espina dorsal; se extiende el pecho, y de esta manera se facilita la res-

piración. «El mismo autor insiste sobre la importancia de instalar en el campo una ducha, aun sencillamente construída, y acerca de su eficacia para el mejoramiento del organismo.

Recordamos que el efecto del sol—o simplemente del aire libre—se señala por un aumento de la cantidad de hemoglobina, término medio, 8 por 100 en tres meses—cifra de Dupertuis—; por un mejoramiento del sistema nervioso; por un crecimiento frecuente del peso (2,150 kilogramos, término medio, en tres meses), acompañado de una fuerza muscular más grande y de una mayor vitalidad general; por un aumento del perímetro torácico (31 mm. en tres meses, término medio), y, sobre todo, por la amplitud respiratoria (8 cm.<sup>3</sup> en vez de 3, dice R. Henry). Además de todo esto, en La Côte se ha observado una disminución de enfermedades en la proporción de 4 a 3, y aun de 3 a 1 en la aldea de Bassins, mientras que en los nueve pueblos vecinos (sin Escuela al sol) esta media en el mismo tiempo (de 1913 a 1922) fué elevada de 7 a 8. Otro efecto notable: resistencia mayor para la intemperie y, en particular, para el frío de invierno. Supresión de las excitación nerviosa y de la opresión física y mental, proporcionada por las clases cerradas de excesiva calefacción; circulación más libre; libertad de espíritu, y más capacidad para resolver todas las cuestiones. «El trabajo de invierno—dice R. Henry—, la provisión de aire y de sol dan a los escolares un constante buen humor y, sin las alternativas del verano, más vida en las lecciones.»

Citemos, para terminar, este párrafo de Rollier: «Nuestros niños llegan la mayor parte frágiles y delicados, arropados con vestidos fuertes, con aire abatido y pesado, y de humor irritable y caprichoso. Después de algunas semanas de aire libre y de sol, la transformación es sorprendente. Los *jerseys* de lana y demás ropa se sustituyen por un simple traje ligero; a veces un traje de baño, para los muchachos, y una suerte de «combinación» para las niñas; la piel se endurece y sonroja y el rostro se anima. El niño es más vivo. La alegría de vivir brilla en los ojos, y está todo el día, entre los compañeros alegres y contentos, en risa continua...»

AD. FERRIERE

(Continuará en el próximo Suplemento.)

# DE NUESTRO CURSO DE CONFERENCIAS

Texto íntegro de la conferencia pronunciada en la sesión del día 17 del actual por D. Prudencio del Valle, jefe del Negociado de provisión de Escuelas del Ministerio de Instrucción pública, y Secretario : de la Comisión para el fomento de las Mutualidades escolares :

Ilmo. Sr.: Señoras y señores:

Al recibir la amable invitación de los organizadores de estos actos, experimenté viva satisfacción porque ello me permitiría, al aceptar, pagar una deuda de gratitud al Claustro de este Centro, a sus mismos organizadores y a vosotros en general, deuda que, aun contraída en fecha ya lejana, no por eso ha puesto puntos de olvido en mi memoria ni borrones de ingratitud en mi pecho. Fue esta sola la causa que me impulsó a aceptar, venciendo el natural escrúpulo de que creyerais venía aquí con la osadía de considerarme Maestro, y mucho menos de Maestros, yo, que, a todo esfuerzo, podría ser estimado como mal discípulo.

No pude nunca imaginar verme honrado con asistencia tan selecta, y menos aún con la presidencia de mi ilustre jefe, quien por lo visto ha querido tenga que sumar a sus muchas atenciones una más en la ya larga lista de las recibidas inmerecidamente, obligándome con ello a una mayor gratitud. De haber podido prever esto, quizá hubiera meditado antes de decidirme a ello; pero cegado por aquella ilusión, no pensé en sus consecuencias ni en la responsabilidad que contraía, ya que tenía que venir, no sólo a decirlo esto, sino con el pie forzado, y hoy además torcido, de un tema, y, claro es, saltó el primer escollo, porque ¿qué tema podía yo elegir que vosotros no conocierais? Yo no podía venir a hablaros de las maravillosas regiones siderales, ni de los espléndidos paisajes del Egipto, ni menos de ilustres y sabios pedagogos, ni de ningún problema científico, ni de proyectos de enseñanza cuya iniciativa está reservada a mis superiores. ¡Pobre de mí! Quien entre balduque, fichas y expedientes vive, ¿qué tema podía ofrecerme?

Repasado mi memoria, recordé que el competente jefe de Contabilidad del Ministerio, señor Larra, había publicado un

interesante artículo, como suyo, en el que hacía una llamada a la unión de cuantos bien pedagógica o administrativamente pertenecemos a la gran familia que a su cargo tiene cuanto se relaciona con la enseñanza de nuestra amada patria. Recordé que mi querido jefe, señor Pozo, en cuantas ocasiones le escuché, solicitaba el concurso y opinión del Magisterio, y pensando en todo ello surgió el tema «El Magisterio Nacional y el Ministerio de Instrucción pública», o mejor dicho, fuera ya de la obligada reducción del enunciado, «Relaciones que deben existir entre el Magisterio nacional y el personal administrativo del Ministerio de Instrucción pública».

Hace pocos días tuve el honor de exponer a vuestros compañeros de Zaragoza que quizá no exista departamento ministerial en el que pueda influir tanto para la buena marcha de sus servicios, la compenetración moral y material de administrados y administradores, como en el Ministerio de Instrucción pública. Que el contribuyente mire con recelo a los funcionarios de Hacienda que investigan su caudal para imponerle un justo tributo, se comprende; que los delincuentes vean en los de Gracia y Justicia solamente cabos de vara, se explica; que los caciques pueblerinos vean en los de Gobernación sólo enemigos, bien. Son intereses contrapuestos; pero entre Maestros y funcionarios de Instrucción pública, hay un solo interés, y ese interés es común: la enseñanza patria, la cultura nacional, la educación de nuestros hijos.

Mucho, muchísimo, se ha comentado el que el Ministerio no atiende las demandas del Magisterio nacional; que los funcionarios de ese departamento no se preocupan del Maestro más que para fustigarle, para restarle prestigio, y eso no es cierto. Y no creáis que yo me aproveche de esta tribuna para defender a mis compañeros y defenderme a mí, pues ni

ellos precisan de mi defensa, y soy yo muy poco para convertirme en abogado de quien tanto vale.

El personal del Ministerio conoce, aunque otra cosa parezca, cuanto vale el Magisterio, cuánta es su abnegación por la enseñanza y por la educación de los futuros ciudadanos, y eso que suele decirse de que sólo ve lo triste en todos los casos, el expediente gubernativo, la licencia o la sustitución encubierta y la martingala para no estar al frente de la Escuela, es una apreciación injusta. Se ve eso, ¿cómo no? Pero se ve con tanta pena como si fuera un dolor propio, como se siente el extravío de un hermano; pero se analiza concretamente sin que ello afecte al conjunto, sin que la mancha caiga sobre todos, porque no son sino pequeñísimos microbios en un cuerpo fuerte, de gigante.

Podrá discutirse el mayor o menor acierto; podrá haber error; lo que no puede discutirse es una buena intención en todo momento, y un deseo grande de atender, tanto a los sagrados intereses de la enseñanza, como a los no menos sagrados intereses del Maestro.

¿Por qué se produce muchas veces el error? ¿Por qué falta muchas veces el acierto? Por falta de compenetración, por falta de convivencia, por falta de unión.

Ni el Magisterio debe nunca ver en los funcionarios otra cosa que no sea a los amparadores de sus derechos y a los defensores de su prestigio, ni los funcionarios deben considerar a los Maestros sino como lo que son, como confiados poderdantes que pusieron en sus manos, y que entregaron a su juicio la resolución de sus demandas, ya que ellos han de dedicar toda su atención, sin trabas ni preocupaciones, sino con la tranquilidad de que serán atendidos, a la alta misión que les está reservada, y que precisa de toda su abnegación, de toda su inteligencia.

Decía Aristóteles, y perdonad que invada vuestro terreno, que más vale ser injusto en la concesión de mercedes a quien no las mereció, que restar derechos a quien las mereciese a medias, lo que traducido a nuestro derecho, vino a convertirse en el principio de que, en caso de duda, debe caerse siempre del lado favorable a los interesados, y sólo teniendo en cuenta este sencillísimo precepto pueden confiar los que demanden amparo, ya que en todo caso habrán de ser favorecidos.

Que el personal del Ministerio quiere

vivir en contacto constante con vosotros, es un hecho. Lo evidencia su deseo de conoceros en todas vuestras manifestaciones profesionales, principalmente en vuestra labor educadora, visitando las Escuelas, presenciando vuestro trabajo, y, ¿cómo no?, si son padres y os entregan sus hijos con completa confianza, así como vosotros debéis entregarles vuestros intereses. ¿Cómo puede llegarse a esa compenetración, a esa identificación, a esa completa convivencia? Estando unidos por aquel interés común a que antes me referí; formando un estrecho lazo de unión, una asociación fuerte y esplendorosa de todos los elementos, desde el más alto e ilustre catedrático de Universidad, hasta el más modesto y humilde de los funcionarios, porque al referirme al Magisterio no he querido hacerlo sólo del de Primera enseñanza, sino absolutamente de todos los que, aun desde distintos sectores, al Magisterio nacional pertenecen.

Ejemplo de esa unión nos lo da la Asociación general de ferroviarios, y ahí tenéis el espléndido edificio de su obra. En ella están contenidos altos y bajos, grandes y pequeños, obreros profesionales y empleados, y su asociación cada día más fuerte y más robusta.

Por eso yo quisiera que cuando habléis de asociación habléis de asociación única, general y amplia; que cuando se trate de la instalación del Colegio de huérfanos, no se diga de Primera enseñanza, sino de Instrucción pública. Si hermanos somos, como hermanos vivamos, y si como españoles nos une el amor a la patria, y nos preocupamos de la educación de nuestros hijos, amémonos también un poco a nosotros mismos.

A vosotros, pues, Maestros y funcionarios, aquí congregados, quiero formularos un ruego, y quiero brindaros una idea modesta, como mía, pero llena de todo cariño. Sea ella la primera piedra del edificio de nuestra unión. Todas las colectividades que trabajan, que laboran, que rinden un fruto, lo exteriorizan, lo manifiestan, y ninguna lo hace tan callada, tan silenciosa, tan oscuramente como el Magisterio nacional, cuya labor, cuyo sacrificio y cuyo fruto es de muy pocos conocido. Pues bien; así como aquellos exponen su labor en concursos, en certámenes y en exposiciones, el pintor con sus cuadros, el músico con sus pentagramas, el arquitecto con sus proyectos, el industrial

con sus máquinas, ¿por qué no ha de hacer el Magisterio exposición de su trabajo? Si mi memoria no me es infiel, creo que desde el año ochenta y tantos no se ha celebrado en España ningún certamen, ninguna exposición pedagógica, y hora es ya de que la nación vea que no fueron ni son estériles sus sacrificios en favor del Magisterio, y éste someta a su consideración los resultados obtenidos. Y ese es el ruego; que trabajemos todos juntos por conseguir que en plazo no lejano pueda celebrarse una exposición nacional de enseñanza. Celébrense primero exposiciones provinciales, y con lo que en ellas destaque, que será mucho y bueno; con lo que en ellas resulte premiado, vengamos después a establecer esa exposición nacional para premiar lo ya premiado.

Y como última prueba de cómo el personal del Ministerio os quiere, voy a permitirme formular ante vosotros un ruego a mi querido jefe, recogido de labios de quien teniendo a su cargo otros servicios que no se relacionan directamente con el personal del Magisterio, no por ello deja

de convivir con vosotros: Que en todas cuantas resoluciones del Ministerio emanen imponiendo un castigo o una corrección disciplinaria, se prescinda de dar a la publicidad el nombre y cargo del castigado, a fin de que nunca pueda ser rebajado ante sus discípulos ni ante las familias de los mismos en su autoridad y en su prestigio.

Y perdonad si defraudé vuestras esperanzas, porque si bien es cierto que sembraron en mí los Maestros nacionales muy buena semilla, no lo es menos que el terreno poseía muy malas condiciones para dar mejor fruto; pero no sintáis haber venido, ya que ahora mis muy queridos Maestros D. Ezequiel Solana y don Victoriano F. Ascarza, que en las Escuelas de esta corte y en el Colegio me honraron con sus lecciones, han de deleitaros el uno con sus extensos conocimientos pedagógicos, y el otro, además de éstos, con su entretenida charla de sus interesantes viajes. Sea ello justa compensación a mis palabras aburridas. He dicho.



**Resumen de la conferencia que pronunció nuestro compañero José Ballester Gozalvo, en el Salón de actos de la Escuela Normal Central, el día 3 de diciembre, en la que desarrolló el tema:**  
 :: :: :: :: "Decroly, su vida y obra pedagógica" :: :: :: ::

Es cosa curiosa observar cómo los médicos franquean con bastante facilidad el campo pedagógico. Así lo vemos en la pasada conferencia al tratar de la doctora Montessori, y lo vimos también hoy al estudiar al doctor belga Ovidio Decroly. Y es que los médicos, por el hecho de conocer bastante profundamente la naturaleza humana, tienen mucho ganado para adentrarse con fecundidad en el campo de la Pedagogía.

Decroly nació en Renaix el 23 de julio de 1871, año siguiente de la guerra francoprusiana. Hace el doctorado de Medicina en Gante, y viaja mucho, llevado por su gran deseo de aprender cuanto en su profesión se hacía por el mundo. Se especializa en las enfermedades mentales. En 1901 funda un instituto de enseñanza especial para los retrasados. En 1907 funda un establecimiento bajo el lema «La Escuela por la vida y para la

vida», en la calle del Hermitaje, donde le han visitado ya muchos compatriotas nuestros. Dirige la sección psicológica de la Orientación profesional; es Profesor de Psicología en el Instituto Superior de Pedagogía; funda la Sociedad de Pedagogía y la Asociación de protectores de la infancia anormal. Sin actuar activamente en la política, pertenece, no obstante, al partido socialista belga, cuyas ideas ama con pasión.

Cuando vino la guerra mundial, que comenzó con la invasión de Bélgica por las tropas germanas, la obra de Decroly sufrió entorpecimientos. Los invasores trataron al doctor despiadadamente. Le asaltaron la casa, le quitaron hasta los colchones, le mataron su perro... Pero Decroly sufrió con gran serenidad toda esta odisea, y no pensó sino en la forma de proteger a los huérfanos de la guerra. A su iniciativa, y al apoyo de buenas

gentes a quienes logró interesar con su propaganda, se debe la creación de los orfanatos, once en Bruselas y diez en otras provincias, que son modelos en su género.

Parecen escritas para Decroly aquellas palabras de Castelar que describen a Pestalozzi ante las ruinas de Suiza devastadas por los ejércitos franceses: «Allí, en uno de aquellos edificios medio destruidos, ahumados, sin puertas, sin cristales, con manchas todavía de sangre, reunió Pestalozzi los niños hambrientos, pálidos, enfermos, llagados, yertos, en su desnudez, de frío, y enloquecidos, en su desgracia, de miedo».

Termina la guerra, y Bélgica comienza la obra de su restauración material y espiritual, dando un gran impulso a su obra educativa. Decroly es un agente poderoso en la empresa de la educación popular.

¿Qué representa Decroly en el campo de la educación? Ante todo, debemos señalar la semejanzas y diferencias que pueden tener los métodos aportados por Decroly con los de la doctora Montessori. Algunos creen ver grandes semejanzas, y hasta dan la prioridad del método a la doctora italiana. El culto Maestro de Madrid, Sr. Pintado, en su admirable folleto (1), donde habla de este asunto, dice, entre otras cosas:

«El doctor Decroly ha inventado y publicado su método mucho antes de que aparecieran los primeros trabajos pedagógicos de la señora Montessori. La primera publicación pedagógica acerca del método de lectura sobre el método Decroly apareció en 1906, y algo después se publicó el primer plan de educación, dividido en dos partes: una que se refiere a los niños anormales, y otra a los normales.

En 1907, el doctor Decroly fundó la primera Escuela, y en 1910, la segunda, para niños normales. Luego, pues, los principios de la individualización en la enseñanza, base de ambos métodos, y el de los juegos educativos, regidos por la libertad del niño, fueron practicados mucho antes en Bruselas que en Roma, y bien lo sabe la doctora italiana, que visitó las instituciones del doctor Decroly antes que abriera su primera «Case dei bambini».

El doctor Decroly ha buscado el fun-

damento del material de trabajo en la naturaleza, y tiene por mira preparar al niño para la vida real, mientras que la señora Montessori deja al azar el programa de ideas, enseña la lectura comenzando por la letra, prefiere lo abstracto a lo concreto, y el material es comprado, muy vistoso para un escaparate, pero que, como no está hecho por los niños, es algo que no entusiasma.

En cambio, el doctor Decroly forma un programa concreto, que tiene como punto de partida la observación asociada a los ejercicios de vocabulario y comparación, proporcionando como material los objetos que nos proporciona la naturaleza, muchos de ellos, principalmente los de aplicación a los juegos, fabricados por los mismos niños.

En resumen: el método de la doctora italiana es demasiado verbal y abstracto, que es precisamente lo contrario del de Decroly.»

Decroly sienta los siguientes principios pedagógicos:

«La educación no es un sistema inmutable. Esa palabra ha tenido significados muy variables en la historia de los pueblos; todos ellos son aceptables según las circunstancias; pero no por eso ya no podemos nosotros realizar ningún progreso.

La evolución del hombre es posible. Todos debemos trabajar en esto; que nadie sea indiferente.

El niño es un ser muy complicado; el niño es un ser muy variable.

Los niños son distintos. Por eso no hay regla general para todos.

Se había formado un código para señalar la edad de los alumnos y aplicarles un programa uniforme; pero se incurrió en el error de haber medido demasiado la capacidad del alumno por la de los adultos. Los programas resultaron un desastre: el 75 por 100 fracasan en la enseñanza secundaria.

Ante todo se debe resolver el problema siguiente: ¿Con qué viene el niño al mundo? Al nacer, el niño es el más débil de los seres; abandonado, moriría infaliblemente. Aunque tiene muchas potencialidades, todas ellas están sin acto de vida independiente, pero todas ellas se desarrollarán según el medio ambiente. El niño llora porque tiene hambre, sed, frío...: todo le es motivo de dolor; pero éste es ne-

1) El Dr. Cívico Decroly. El Magisterio Español. Madrid.

cesario para que se despierten sus actividades: ojos, oídos, lengua, tacto, etc.»

Asombra pensar el trabajo tan enorme que hacen los niños en los primeros meses de su vida; la serie de complicados problemas de todos órdenes que han de resolver para aprender a vivir. A este propósito, dice Gustavo Droë:

«Percibir los ruidos, clasificarlos entre sí, comprender que algunos de estos ruidos son palabras, y que estas palabras son pensamientos; encontrar por sí mismos el sentido de todas las cosas; distinguir lo verdadero de lo falso, lo real de lo imaginario; corregir, por la observación, los errores de su imaginación demasiado ardorosa; desenredar un caos, y durante este trabajo gigantesco, domar su lengua, fortificar sus piernas vacilantes; hacerse hombres en una palabra. Si hubo alguna vez un espectáculo curioso y conmovedor, es el de este pequeño yendo a la conquista del mundo.»

Todo esto lo realiza jugando. Y es que, como dice muy bien Claparede, «el niño no juega porque es niño, sino que es niño para jugar». Por ello Decroly da su magnífica colección de juegos en un libro que ha traducido a nuestra lengua el profesor de sordomudos y anormales D. Jacobo Orellana (1). Este y D. Sidonio Pintado, ya antes citado, son los traductores al español de casi toda la obra de Decroly.

Para salir de la inferioridad en que nace, el niño cuenta con el estímulo interno y el aparato sensorio motor. La educación de los sentidos, y sobre todo de la mano, es cosa fundamental. Puede exclamar como la doctora: «La nostra mano à tutto e bona».

Decroly reprocha los programas escolares al uso, porque su ninguna o muy poca cohesión entre las diversas actividades del niño para relacionar los intereses fundamentales y su evolución, dividen las materias de estudio, sin tener en cuenta el proceso del pensamiento infantil.

Muchas de esas materias sobrepasan para la capacidad de asimilación y memoria del niño.

Favorecen las materias propias de la enseñanza con métodos verbales.

Sus ejercicios no ofrecen suficientes motivos a la actividad personal espontánea del niño.

Un programa escolar debe tener las características siguientes:

Responder a su fin de educación general, preparando al niño para la vida moderna.

Iniciar al niño prácticamente en la vida misma en general y en la social en particular.

Examinar los dominios fundamentales de sus conocimientos en cuanto a su propia personalidad; la adquisición de la conciencia de su propio yo, y, por consiguiente, de sus propias necesidades, de sus propias aspiraciones, de sus propios fines, y, como consecuencia, de la utilidad del propio ideal; y el conocimiento de las condiciones del ambiente natural humano en que vive, de que depende y bajo el cual debe obrar para que estas necesidades, estas aspiraciones, estos fines y este ideal sean accesibles, y, por tanto, realizables.

Hay que ir a la articulación de programas de ideas asociadas, porque los hechos no se dan jamás en la vida del niño con ese artificioso aislamiento en materias y asignaturas que nos ha sido y aun nos es tan común en las Escuelas.

Y como el niño es un gran egoísta, pues en esa primera etapa le interesa más que todo, mejor diremos, sólo le interesa lo que con él se relaciona, el programa debe contener cuanto se refiere al interés del niño, a su ambiente, a sus necesidades naturales, a sus necesidades de defensa y a sus necesidades de trabajo. Por consecuencia, las materias de enseñanza dependerán del medio natural y humano en que el niño vive, o dicho de otro modo, el programa comprenderá:

El niño y sus necesidades; el ambiente en que vive; el niño y la familia; la Escuela; la sociedad; los animales; los vegetales; la tierra (agua, aire, piedras, el sol, la luna y las estrellas).

El desarrollo de este programa ha de estar presidido por los tres momentos de la evolución psicológica del niño: observación, asociación y expresión, para que se acostumbre a apreciar con bastante exactitud lo que tiene alrededor, para que asocie las nociones adquiridas por la observación con otras recordadas por la memoria; para que sepa y pueda mani-

(1) *La iniciación en la actividad intelectual y motriz por los juegos educativos*, por Decroly y Mill. Mouchaud. Beltran, Madrid.

festar al exterior de forma abstracta y concreta cuanto sea objeto de sus pensamientos o sentimientos.

Decroly es también autor del método ideovisual para la enseñanza de la lectura, en el que se empieza considerando la idea como punto de partida unida íntimamente a la imagen. Decroly marca este orden sobre la retención de las imágenes visuales: imágenes, frases, palabras, formas geométricas y letras. La función psicológica de la globación preside, según el propio Decroly, la posibilidad de estas

retenciones, a la inversa de como estamos acostumbrados a crearlas.

Decroly es un hombre que ama apasionadamente a la infancia. Si ante él se repitiera aquella escena de Pestalozzi; si visitando una de sus Escuelas se adelantara un niño ofreciéndole como homenaje una corona de roble, Decroly contestaría seguramente, como el santo pedagogo de Zurich: «Para mí, no; coronad con ella la infancia. Es lo único que hay santo sobre la tierra».



### El libro de educación más antiguo del mundo, escrito hace unos 6.000 años.

En las amenas charlas del Sr. Ascarza, relatando sus impresiones y sus estudios en el viaje que hizo a Egipto a fines de marzo y primeros de abril de 1925, nos ha dado a conocer el libro de educación más antiguo que se conoce en el mundo.

El hecho es curioso, y vamos a extraer aquí algo de lo que el conferenciante nos expuso el día 17 del actual.

El libro aludido se ha salvado del naufragio que alcanzó a casi toda la civilización egipcia, gracias a los muchachos de las Escuelas. Como un ejercicio de escritura, y probablemente como lecciones de moral y de urbanidad, se les hacía copiar este libro y otros quizá a los alumnos, y una de esas copias, en parte, ha llegado a nuestro conocimiento.

Es interesante saber cómo se hizo este hallazgo. El Sr. Prisse, arqueólogo francés, dirigía trabajos de excavaciones en el valle de las tumbas, y uno de los trabajadores, un *fellah*, habló de un papiro antiguo que él poseía; y el Sr. Prisse se lo compró. No se pudo averiguar la verdadera procedencia, es decir, de dónde y cuándo se había hallado el documento. Probablemente, el *fellah*, o alguno de sus antepasados, lo había sustraído de una tumba. Esto permanece en el misterio.

Prisse hizo la traducción del interesante documento, la publicó en 1847, y regaló el papiro a la Biblioteca Nacional de Francia, donde se conserva.

El papiro tiene diez y ocho páginas, que, extendidas, miden unos siete metros de largo por 14 centímetros de altura. Sus letras o signos son claros, correctos, he-

chos en tinta negra y roja, en caracteres de los llamados hieráticos. Desgraciadamente, el trabajo no está completo. Se deduce que debía constar de tres libros: del primero sólo existen las dos últimas páginas; del tercero, todo o casi todo. El contenido se refiere a las llamadas Instrucciones de Ke'Gemni, el cual fué gobernador y gran visir con el rey Heuni, y éste murió en el año 3998 antes de Jesucristo. Se deduce, pues, que la fecha en que estas Instrucciones se escribieron se remonta, por lo menos, al año 4000 antes de nuestra era.

La segunda parte, más completa e interesante, es la Instrucción de Ptah-Hotep, también gran visir durante el reinado de Inosi, último rey de la quinta dinastía, que gobernó cuarenta y cuatro años (cosa verdaderamente extraordinaria), desde 3580 a 3536. El libro, por tanto, se escribió hacia el año 3550 antes de J. C. Así se ha logrado identificar las fechas. El papiro hallado, en el cual se consignan esos datos es una copia de tales Instrucciones, hecha próximamente hacia la duodécima dinastía.

Yá hemos indicado que de las Instrucciones de Ke'Gemni queda muy poco, y esto se refiere principalmente a reglas de urbanidad, muy acertadas, sobre la manera de comportarse en la mesa y en sociedad.

Las Instrucciones de Ptah-Hotep comprenden cuarenta y tres reglas, algunas muy extensas, que están separadas unas de otras por el color de la tinta; todas comienzan en tinta roja y siguen luego

en tinta negra. En la edición inglesa de este libro (J. Murray, London 1912), las reglas están numeradas.

Podría hacerse una clasificación de ellas en tres grupos: 1.º, deberes del hombre hacia los superiores; 2.º, deberes para con los iguales, y 3.º, deberes para con los inferiores.

Las máximas están inspiradas en este principio de educación universal: «Sé bueno y serás feliz», consejo de mucha actualidad hace 6.000 años, y ahora también.

Ampliando esa idea, se dice: «Si un hombre es obediente como un hijo; puntual como un criado; generoso y noble como un gran señor; afectuoso con todos como un amigo, todas las cosas buenas

caerán sobre él; alcanzará vejez dichosa; recibirá honores del rey, y su memoria perdurará sobre la tierra».

Hay que hacer notar que se recomienda de una manera especial la obediencia y se entona un verdadero himno a esta virtud.

Sería curioso apuntar otros muchos preceptos, pero nos llevaría demasiado lejos y exigiría un espacio de que no podemos disponer. Sépase, sin embargo, que hace 5.925 años se escribían ya esas cosas en Egipto, y se escribían con pluma y tinta de distintos colores; y esos consejos de buena educación y de urbanidad son ahora tan aplicables como entonces. Por lo visto, en esta materia hemos progresado muy poco o nada.



## LIBROS Y REVISTAS



### LIBROS

Segundo viaje planetario; primera etapa: *La profecía de Don Jaume*, por el Coronel Ignotus. Biblioteca novelesco-científica. Millar, número 101. 112 páginas a dos columnas. Madrid, 1925. Cuatro pesetas ejemplar.

El Coronel Ignotus nos da una nueva demostración de la fecundidad de su ingenio, de la lozanía de su imaginación y de su sabiduría científica en esta nueva obra, que será recibida con alborozo por los muchos admiradores del autor. Esta nueva novela no desmerece de las anteriores: es una hermana quizá mejorada en algunos puntos.

Junto a una trama novelesca, muy humana y muy interesante, hay una concepción verdaderamente genial sobre la manera de establecer comunicación entre los habitantes de los distintos planetas, en el supuesto de que haya habitantes; supuesto que, naturalmente, en la novela se admite para el planeta Venus.

Nuestros antiguos conocidos Ripoll, María Pepa Bureba y otros, aparecen en escena y siguen procediendo como en sus anteriores tiempos; no han perdido nada de sus recias siluetas, y éste de conservar el carácter del personaje a través de los tiempos y de las obras es uno de

los méritos del Coronel Ignotus como novelista.

Después de muchos incidentes interesantes, y de algunas escenas conmovedoras, se llega a establecer relación y comunicación con el planeta Venus; y se emprende un viaje a través de los espacios para prestar auxilio a una antigua conocida de los lectores de la Biblioteca a la famosa Sara, que, en otro viaje anterior, fué abandonada cruel, aunque justamente, en el planeta Venus. Y en socorro de ellos parten audazmente la célebre María Pepa, Ripoll, Carlos y otros muchos personajes. ¿Qué habrá sido de ellos, o qué será en lo porvenir?

Ese es el misterio que sólo posee el Coronel Ignotus, y que promete aclarar en la segunda parte, que se llamará «El hijo de Sara».

Añadamos que sólo un hombre que posee los conocimientos de física, y de otras ciencias, que tiene el autor de la novela, es capaz de concebir el problema de la telegrafía interplanetaria como se plantea y se da por resuelto en esta obra.

En esa parte enseña más que muchos libros serios. Numerosas notas avaloran esta riqueza científica. Por todas estas cualidades el nuevo trabajo del Coronel Ignotus es altamente recomendable y altamente digno de aplauso. Se lo enviamos gustosos, y serviremos el libro a nuestros lectores que lo deseen.

*Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.* Oficina de informaciones, publicaciones y estadística. *La Primera enseñanza en Madrid en 1924.* Tall. del Instituto Geográfico. Madrid, 1925. 150 páginas. 12 láminas y un mapa.

Este interesante folleto contiene la Memoria que la Comisión central creada por Real decreto de 31 de agosto de 1922, ha redactado en cumplimiento del artículo 16 del expresado Real decreto, y está consagrada al examen de la primera enseñanza en Madrid. Es un estudio muy documentado, y que podrá citarse siempre como un modelo en su clase. Está el trabajo dividido en cinco capítulos, que tratan sucesivamente: I, del analfabetismo; II, los Maestros y las Escuelas; III, la matrícula escolar; IV, la asistencia a las Escuelas, y V, las Escuelas nacionales.

Todas las cuestiones indicadas están estudiadas a fondo, en conjunto y en detalle, con abundancia de datos, consideraciones luminosas y dominio grande de los diferentes problemas. Además, hay una gran franqueza al exponer la situación de los distintos elementos, sin agravar el mal ni manifestarse pesimistas, pero también sin ocultaciones y disimulos a que tan dados son los informes oficiales. Todo esto hace de este trabajo algo verdaderamente importante y fundamental; algo que hemos de consultar con frecuencia, y que ya hemos comenzado a utilizar, para exponer los Maestros y Maestras que faltan en Madrid.

El libro está bellamente impreso, y al final lleva hermosas láminas con fotografías de Escuelas de Madrid, y un sobre con un mapa de la corte en amplia escala, y en el cual, con signos de distintos colores, queda señalada la situación de las distintas Escuelas con indicación de su clase: de niños, de niñas, del Estado, municipales, privadas, religiosas, etc.

Felicitemos a la Junta que ha redactado la Memoria, y muy particularmente al señor Acuña, alma de esta publicación.



#### *Cartillas pedagógicas*

**El Magisterio Español** ha tenido la excelente idea de dar a la publicidad una serie de breves manuales sobre asuntos de enseñanza. Esos manuales, con el

nombre de «Cartillas pedagógicas», por sus proporciones limitadísimas, han comenzado a publicarse con el nuevo curso de 1925-26. Por su orientación y su doctrina no dudamos en recomendarlas a aquellos de nuestros lectores que tengan verdadero interés por las cuestiones de Primera enseñanza.

Entre ellas hemos tenido ocasión de examinar la cartilla número XIX, que se ocupa de «Registros paidológicos» (que es también su título), debida a la pluma de nuestro paisano D. José Martos, Maestro nacional de la Escuela de Alcaudique.

El librito del señor Martos es útil por todos conceptos. Ilustra sobre una serie de problemas interesantes de la enseñanza, y sirve de guía provechosa para la exploración de las diversas aptitudes del niño. Y no insistiremos nosotros, puesto que es conocida de todos la enorme trascendencia social de la función que desempeña el Maestro en el grandísimo interés que tiene para los problemas de la educación y de la enseñanza primaria, el estudio de todas esas cuestiones que se relacionan con ella, y que no por tener un carácter eminentemente práctico dejan de servir de base a determinadas especulaciones científicas.

Precedido de unos breves antecedentes acerca de lo que se ha hecho entre nosotros sobre registros paidológicos, el excelente librito del señor Martos abraza en su conjunto todos los extremos que pueden ocurrir en el estudio de las particularidades fisiológicas y psicológicas del niño.

Muy pocos hemos de ser por nuestra parte en la designación de las condiciones de un buen registro paidológico. Tres hojas esenciales comprenden estos registros: hoja física, hoja mental y hoja médica (prescindiendo de las hojas llamadas de entrada o escolar).

La hoja médica, en suma, contiene generalmente encasillados o lugares para informes de las enfermedades corrientes de las distintas partes del organismo. El señor Martos, dentro de los límites que le permite la extensión de su trabajo, da amplios detalles sobre la manera de realizar las diversas exploraciones y de consignar los datos en las hojas respectivas. Esa es, precisamente, la parte más instructiva y meritoria de su labor.

Quien se detenga un poco sobre esos enunciados, por extraños que sean sus

conocimientos a los asuntos de enseñanza, no podrá menos de reconocer al instante la gran importancia que tiene para el problema de la educación el determinar bien la serie de capacidades y de aptitudes físicas y morales de cada educando. Porque si la educación consiste, como se dice, en el desarrollo integral de las facultades; si como se deduce de la etimología de la palabra educación, educar es «educir», no cabe pensar en nada mejor que en la formación de registros psicológicos para orientar la enseñanza primaria en su verdadero sentido educador.

Y preciso es convenir entonces en que, por ese camino, disponiendo de excelentes Maestros, cultos e inteligentes como el señor Martos, que sepan dirigir y encauzar discretamente a sus alumnos, es como habrá de llegar un día no lejano en que vuelva a brillar de nuevo el genio de nuestra patria.

F. VAZQUEZ MALDONADO

Almería.



## REVISTAS

*Razón y Fe.*—Encabeza el número un estudio del P. Bover sobre la realeza de Jesucristo proclamada en el Nuevo Testamento, que es de especial actualidad ahora cuando se anuncia que el Sumo Pontífice va a celebrar, con motivo de la clausura del año santo, una fiesta solemnísimamente en que se proclame la soberanía social de Jesucristo, y a establecer en la Iglesia una nueva fiesta para conmemorarla todos los años.

El P. Sierp, director de la revista «*Stimmen der Zeit*», y que asistió como observador a la Conferencia de los protestantes en Estocolmo, en que se trató de la unión de todas las sectas, al menos en el terreno práctico, cuenta lo que observó en aquella memorable reunión, en que tres partidos tan distintos como los puritanos de Norteamérica, los anglicanos del Reino Unido y los luteranos de Alemania no pudieron llegar a un acuerdo ni en las cosas más elementales.

El P. du Passage, director de otra revista famosa de los jesuitas, «*Les Études*», describe de mano maestra la acción y vida católica en Francia durante los últimos meses. El P. Noguer trata de los sindicatos alemanes de obreros después de la guerra.

Y para dar también su parte a España, escribe el P. Eguía Ruiz, con su reconocida competencia, un hermoso artículo sobre el sentido español en nuestro teatro antiguo, y el P. Pérez Goyena, un curioso trabajo sobre los jesuitas, que fueron los primeros directores de nuestra Biblioteca nacional.

En el examen de libros se estudian obras de mucha importancia para la inteligencia de la historia de Rusia en el siglo XIX. En las noticias bibliográficas se reseñan obras españolas, latinas, francesas, italianas, inglesas, etc.

Además de una nutrida sección de noticias generales de Roma, España, América española y extranjero, hay dos interesantes crónicas sobre Bolivia y Uruguay. Felicitamos a la citada revista.

Además de una nutrida sección de noticias generales de Roma, España, América española y extranjero, hay dos interesantes crónicas sobre Bolivia y Uruguay. Felicitamos a la citada revista.

Además de una nutrida sección de noticias generales de Roma, España, América española y extranjero, hay dos interesantes crónicas sobre Bolivia y Uruguay. Felicitamos a la citada revista.

*El cultivo continuo de secano* (Ibérica) Inserta un resumen de los trabajos del agrónomo Sr. Arana, comparando: 1.º, el cultivo de cereales, tal como se hace en España, dejando una parte de barbecho y sembrando la otra en superficie continua, y 2.º, sembrando todo el terreno sin interrupción anual; pero en líneas separadas de 70 a 90 centímetros cada una.

Los resultados son sorprendentes, pues parece que la cosecha había de disminuir, y siempre ha aumentado, como se demuestra por los siguientes números:

Años	En líneas	Continuo
1919-20	1.415 kgs.	1.170 kgs.
1920-21	550 —	484 —
1921-22	1.155 —	718 —
1922-23	850 —	710 —
1923-24	1.170 —	1.260 —

La siembra en líneas separadas representa un trabajo tres veces menor, y la producción, como se ve, es superior. Las experiencias del señor Arana han sido reproducidas por otros cultivadores, y los resultados han sido igualmente satisfactorios.

**PEDAGOGIA GENERAL,**

por DON E. EQUÉL SOLANA  
Cuatrocientos ocho páginas, 5 pesetas

**EL MAGISTERIO ESPAÑOL. Suplemento pedagógico.**—Resumen, en español y esperanto, de los principales trabajos publicados el día 5 de diciembre actual.

**Los Jardines de la Infancia en Madrid.**—El culto profesor Sr. Ballester Gozalvo publica una interesante información sobre esta Escuela, fundada en 1856. El autor describe el origen, la organización, los grados, el número de Maestros y Maestras de esta institución. Tres hermosos grabados ilustran plenamente el artículo, y muestran los juegos de los niños en los amplios jardines. Esta hermosa Escuela admite niños desde año y medio de edad hasta los seis, y sirve como Escuela modelo en la instrucción de los párvulos.

**Revista pedagógica.** En esta sección, el suplemento contiene informaciones sobre la Escuela única, en Inglaterra, y sobre la alimentación de los niños en las cantinas escolares de Noruega. En Inglaterra hay 1.140 Escuelas de segunda enseñanza, con 307.759 alumnos, de los cuales el 25 por 100 reciben enseñanza totalmente gratuita.

**La situación del Magisterio en todo el mundo.**—Bajo este título publica una interesantísima carta de nuestra ilustrada compañera Sra. Staritshy-Sevenhujsen, maestra de Haarlem (Holanda). Dicha ciudad, de unos 72.400 habitantes, tiene 64 Escuelas elementales y 418 Maestros y Maestras: cuatro Maestros y tres Maestras, generalmente, por cada Escuela. El sueldo mínimo es de 1.300 guldenos (un guldeno equivale a 0,40 dólares), y ese sueldo se eleva hasta 3.100 guldenos. La información contiene otras muchas noticias sobre la instrucción en Holanda.

**Los instintos de los niños.**—Este Suplemento contiene un resumen altamente interesante de la segunda conferencia del Sr. Bovet, de Ginebra, acerca de los instintos de los niños. Explica sabiamente la evolución de esos instintos y la sublimación de los mismos. «Superar—dice el Sr. Bovet—es utilizar las fuerzas que antes no servían para nada. Nosotros no debemos oprimir los instintos, sino encauzarlos». El citado profesor, de fama mundial, demuestra en este admirable trabajo su gran competencia en la ciencia de la educación.

**Otros artículos.**—El culto profesor señor Vázquez Vilches escribe un interesante artículo sobre la enseñanza del dibujo en la Escuela, y además se inserta un amplio resumen de una documentada conferencia sobre el método Montessori.

**Libros y revistas.**—El Suplemento, como todos los pasados, contiene informaciones sobre libros editados en lengua española, y resúmenes de revistas pedagógicas extranjeras. En el futuro Suplemento se publicará un interesante trabajo del Sr. Ferrière, de Ginebra.

**La Infanecgardenoj de Madrido**—La klera profesoro Sro Ballester Gozalvo publikigas interesan informacion pri ĉi tiu lernejo, fondita en Madrido la jaro 1856. La aŭtoro priskribas la devenon, organizadon, gradojn, geinstruistojn de ĉi tiu lernejo. Tri belaj gravuraĵoj plene ilustras la artikolon, kaj ili montras la infanludojn, en la vasta ĝardenoj. Ĉi tiu belega lernejo akceptas infanojn de jaro kaj duono ĝis ses aĝjaroj, kaj ĝi servas kiel lernejo modelo pri malgrandinfanaj instruado.

**Pedagogia revuo.** En ĉi tiu fakto la Aldono enhavas informojn pri la uniklernejo en Britlando kaj pri la infananutrado en la lernejmangaĉambro, je Norvegio. En Britlando estas 1.140 dua lernejoj, kaj 307.759 lernantoj kaj, el tiuj, 25 cent estas tute sempagoj.

**La situacio de la instruistaro en la tuta mondo.**—Sub ĉi tiu rubriko publikigas tre interesan leteron el nia klera kolego Sro. Staritshy-Sevenhujsen, instruistino ĉe Haarlem (Nederlando). Ĉi tiu urbo havas 72.400 loĝantojn, 64 elementajn lernejojn kaj 418 geinstruistoj: kvar instruistoj kaj tri instruistinoj po ĉiu lernejo. La minimuma salajro estas 1.300 guldenoj (unu guldeno estas 0,40 dolaroj), kaj la salajro pligandigas ĝis 3.100 guldenoj. La informacio enhavas multe aliajn sciigojn, pri la unua instruado en Nederlando.

**La infanaj instinktoj.**—Ĉi tiu aldono enhavas altinteresan resumon pri la dua parolado el Sro. Bovet, ĉe Genevo, je la infanaj instinktoj. Li scie klarigas la instinktaj evolucio kaj la instinktaj superigo. «Superigi—diras Sro. Bovet—estas utiligi la fortoj, kiuj antaŭ ne taŭgas». «Ni ne devas premi la instinktojn sed ĝin endirekti». La mondglora profesoro Sro. Bovet montras, en ĉi tiu mirinda parolado, gnan grandakompetentecon, pri la edukadscienco.

**Aliaj artikoloj.**—Sro. Vázquez Vilches publikigas interesan artikolon pri la desegno ĉe la lernejo, kaj plie enhavas ampleksan resumon el unu dokumenta parolado pri la Montessori metodo.

**Libroj kaj revuoj**—La aldono, kiel ĉiuj estintaj, enhavas informojn pri libroj eldonitaj en hispana lingvo, kaj resumojn de pedagogiaj frendaj revuoj. Ĉi tiuj resumoj estas grandinteresan. En la estonta aldono publikigos interesan verkon el Sro. Ferrière, ĉe Genevo.

*Insertamos este resumen en español y esperanto para que sirva de ejercicio a nuestros amigos que estudian este idioma, y para que puedan entenderlo nuestros corresponsales en todas las naciones cultas, a las cuales enviamos este Suplemento.*